

LA DIGITALIZACIÓN: un lujo que las docentes pagamos de nuestro bolsillo

Es indignante que, en pleno siglo XXI, las docentes tengamos que financiar con nuestro propio dinero los medios necesarios para llevar a cabo nuestro trabajo: ordenadores, móviles, tablets, conexión a internet, aplicaciones de pago para la evaluación... Todo esto mientras la administración mira hacia otro lado, como si el esfuerzo y los recursos que invertimos fueran un deber inherente a nuestra vocación.

La Junta de Castilla y León, en su infinita generosidad, nos pide estar a la vanguardia de la digitalización, demostrando nuestra competencia digital, manejando plataformas complejas y promoviendo, mediante ciertas inversiones, la implantación de pantallas que nadie ha pedido.



La creciente digitalización de nuestro trabajo ha normalizado una práctica inadmisibles: el uso de dispositivos personales para labores laborales. Lo que debería ser responsabilidad del empleador se ha convertido, por arte de magia, en un gasto más que debemos asumir las docentes. Por si esto fuera poco, se nos empuja a adquirir aplicaciones de pago que faciliten las tareas de evaluación o gestión, porque las **herramientas proporcionadas por la administración son: inexistentes**. Viene siendo tradición y obligación natural suplir las carencias del sistema con nuestros propios recursos.

En este contexto, resulta absurdo que nos sigan repitiendo que “el alumnado está en el centro del proceso educativo”. En realidad, lo único que está verdaderamente en el centro es una gran pantalla, que acapara toda la atención y el presupuesto. Mientras se priorizan inversiones en tecnología de dudosa utilidad, las aulas de infantil y primaria permanecen desoladas, falta de materiales manipulativos

LA DIGITALIZACIÓN: un lujo que las docentes pagamos de nuestro bolsillo

básicos y de recursos esenciales para la enseñanza. Es un contraste indigesto: **pantallas de última generación en un entorno donde las necesidades fundamentales no están cubiertas** . Que pregunten a las maestras de Educación Infantil cómo se encuentran las aulas cada septiembre... Es indignante ver escuelas arrasadas por la falta de recursos manipulativos, tangibles y personales, mientras se destinan fondos a proyectos tecnológicos que no responden a las necesidades reales de nuestro alumnado.

Por si no os ha pasado, os mostramos un ejemplo muy útil para haceros caer en la cuenta: **la evaluación propuesta por la LOMLOE**. Aunque esta ley pretende poner al alumnado en el foco, lo cierto es que las exigencias que impone no tienen relación alguna con los **principios educativos que declara promover** . El profesorado se ve obligado a recurrir a aplicaciones externas de pago para cumplir con estos requerimientos, algo especialmente insultante cuando la propia administración debería proporcionar herramientas útiles y funcionales.

Por si fuera poco, el colapso reciente de Stilus, a solo tres días de la entrega de notas, puso en evidencia el caos burocrático y digital al que estamos sometidos.

Exigimos que los medios tecnológicos necesarios para el desempeño de nuestra labor sean proporcionados por la administración y que se prioricen las necesidades reales de las aulas por encima de las modas digitales . La educación debe estar centrada en las personas, no en los dispositivos. Es hora de que se tomen medidas para acabar con esta precariedad tecnológica que amenaza con destruir nuestra vocación.

Es urgente recuperar el sentido común .